

PERFILES

La Banda de Música.—Su academia y los concejales.

Hace tiempo nos venimos ocupando en estas columnas, con manifiesta pasión á última hora, del local que para ensayos tiene destinado nuestra banda de música municipal.

Repetir una vez más lo dicho sobre el particular es gana de molestar inútilmente, una vez que, tanto nuestros lectores como el Ayuntamiento, tienen conocimiento pleno de que aquel ex matadero tiene que ser derruido por su estado horriblemente malo.

Nos agota y nos molesta tener que hablar tantas veces de lo mismo y tan inútilmente. Y nos saca de quicio, y nos hiere profundamente, tener que vernos obligados á dirigir piadosas frases á un Ayuntamiento despiadado, sin conciencia, despótico y carente en absoluto de humanos sentimientos.

Es desesperante un Ayuntamiento como el nuestro.

No creemos tengan tanto mal causado al Municipio los individuos de la banda para que se les obligue á permanecer en una *choza* indecente, cuyo suelo vertical se encuentra en la actualidad chorreando agua.

Ni eso es justo ni decente, ni quien eso vea con indiferencia puede llamarse persona, ni ser racional.

Es irritante se tome á la Prensa como *cosa* de entretenimiento y se escuchen sus quejas con la misma frialdad con que puede escucharse zumbar el aire.

Nosotros cuando nos ponemos á emborronar cuartillas, lo hacemos por alteza de miras, no como ustedes, señores concejales, que si luchan y se gastan el dinero para ocupar un escaño municipal, es mirando únicamente un interés particular, propio; por figurar grotescamente, sin que les importe un miserable comino el bien de los demás, el bien y buen nombre del pueblo.

Y es que ustedes dotados de una desaprensión tal, tan profunda y rancia, no les deja comprender lo que apartado esté del *mundo vivendi*.

Se dice no hay dinero para hacer las obras que necesita la academia de música, y en la misma sesión que ésto dijo un señor concejal se acuerda adquirir bancos para un paseo público y alquilar una bomba para los pozos del agua. Pero para higienizar el local en cuestión no hay dinero. No hay dinero, pero deseos de hacer reformas... ¡ya lo creo que sí!

Hace diez meses que el Sr. Arquitecto Municipal presentó el proyecto de reformas, quedando aprobado por el Ayuntamiento. El coste de las obras que había que hacer era insignificante y en diez meses ha faltado dinero para ello, pero para otras cosas nó.

Si no hay dinero para arreglar la academia de música, saquenlo ustedes de donde está y no sean tan poco escrupulosos que consientan no haya dinero para hacer obras de pura necesidad y que sin embargo estén sin saldar ciertas *cuentecitas* que, tan atrasadas son, que parece nunca se han de cobrar. Y si quieren ustedes sacar más dinero, no falten con tanta desfachatez á la Ley Municipal y paguen las multas que, por injustificadamente dejan de asistir á las sesiones, deben de abonar.

Porque si el Ayuntamiento obliga al pueblo pague lo que las leyes imponen, con el mismo derecho podemos obligar nosotros abonen ustedes lo que esa ley mencionada señala. ¿No les parece á ustedes, señores concejales?

De esa manera estaría más *rico* el Ayuntamiento. Y habría dinero.

Pero esto de «que no hay dinero» lo hemos tomado á puro *pitoreo*. Sabemos que es una *salida* poco decorosa para quedar bien ante los ojos del concejal que varias veces ha pedido «por caridad» el arreglo de la *cuadra* inhabitable.

Una *larga* y bien cambiada al asunto, para que *alguien* que en el Ayuntamiento manda como en su casa, se salga con la suya: de no dar ni un mal limpión al local academia.

¡B-ja é inocente actitud! ¡Infantil proceder!

No nos extraña que el Sr. Segura falte á los ensayos. Al contrario, vemos con satisfacción que el Sr. Segura se quede en su casita metido, ó en el casino, y no pise la academia y por ello le felicitamos, pues muy desesperado tiene que estar y en muy poco se debe estimar la salud, para ir á una parte en donde el peligro se sabe impera.

Lo mismo que el profesor deben hacer los discípulos. Todos deben declarar la huelga, y si el Ayuntamiento siente amor por la música que cada concejal escoja un instrumento y *toque*, cosa que estaría muy en carácter de los ediles y que les estaría mejor que *tocar* el deleznable violón.

TARMIN.

¡QUE LO QUITEN DE AHÍ!

Desde hace algún tiempo estamos viendo en las esquinas de la calle de Calatrava y Feria, un pasadizo de madera que se usa en dicho sitio cuando llueve, para facilitar el paso de una calle á otra al público.

No sabemos qué lindo papel pintará ese pasadizo en mitad de la calle, cuando el tiempo no lo reclama. La cosa es que la policía urbana no se ha molestado en quitarlo de la vía pública, en donde estorba y perjudica.

En la noche del día 21, una pobre mujer llamada Josefa Montero tuvo la desgracia de tropezar con dicho pasadizo, cayendo al suelo y ocasionándose varias heridas que fueron curadas en la casa de Socorro.

Si la policía urbana hubiera cumplido con su deber, y ese *trasto* no hubiera estado donde no debía, la infeliz mujer no se hubiera visto herida. ¿Quiéren ustedes las cosas más claras?